

Capítulo 5

Traducciones de los términos "poesía", "poeta" y "poema" a Mapuzugun desde Andrés Febrés a Jaqueline Caniguan

Javier Aguirre

Aguirre, J. (2026). Traducciones de los términos "poesía", "poeta" y "poema" a Mapuzugun desde Andrés Febrés a Jaqueline Caniguan. En A. B. Benalcázar (Coord). *Ciencias sociales y humanidades en América Latina. Investigaciones disciplinares e interdisciplinarias desde la región (Volumen II)*. (pp. 121-141). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.430.c897>



05

Traducciones de los términos “poesía”, “poeta” y “poema” a Mapuzugun desde Andrés Febrés a Jaqueline Caniguan

Resumen

La dificultad de definir la poesía mapuche y, específicamente, de traducir los términos occidentales “poesía”, “poeta” y “poema” al mapuzugun. La poesía mapuche es un “lugar de contradicciones” marcado por oposiciones como campo/ciudad, mapuzugun/castellano, espiritualidad/denuncia y tradición/modernidad, lo que refleja la doble tendencia del pueblo mapuche hacia el repliegue intracultural y el despliegue intercultural. Mediante un rastreo diacrónico que va desde los diccionarios coloniales donde “poeta” se traduce como gen pin con explícito reconocimiento del desajuste cultural— hasta traducciones contemporáneas, Aguirre demuestra que no existe una equivalencia exacta en mapuzugun.

Palabras clave: Poesía mapuche; mapuzugun; traducción intercultural; neologismos; poesía indígena.

Introducción: ¿qué es la poesía mapuche?

Si buscamos una definición de poesía mapuche, pronto veremos que es un lugar de contradicciones, algo que no es precisamente alentador a la hora de esbozar una definición –o tal vez sí lo sea, si entendemos que definir es reducir, y la reducción (pensamos en las históricas reducciones) es también el lugar ambivalente en el que el mapuche ha podido conservar al menos parcialmente su cultura y por otra parte el lugar del que quiere escapar, porque se le ha quedado pequeño, como no podía ser de otro modo. Acaso la poesía mapuche responde a una dinámica similar, a una doble tendencia que Figueroa (2017), basándose en Niño (1998), pudo identificar como “poéticas del retorno” y “poéticas diaspóricas”, aunque quizá no hablemos exactamente de lo mismo: queremos referirnos aquí a la doble tendencia del repliegue intracultural y del despliegue intercultural, aunque esta simplificación resulta estática y tampoco explica bien un fenómeno mucho más complejo.

En su desenvolvimiento histórico, son variadas las tendencias que han ido desarrollándose en el extenso abanico que despliegan múltiples poetas mapuche, y muchas las oposiciones que podrían establecerse. Así, funcionan los contrarios campo / ciudad (Ielfün / waria), mapuzugun / castellano, arraigo / desarraigo, que podrían relacionarse aparentemente con las mencionadas poéticas del retorno o diaspóricas. María Isabel Lara Millapan, nos pregunta por la presencia de espiritualidad o la denuncia en las poéticas mapuche: tenemos ahí otra expresión de estos polos que cada poeta asume de diferente modo, en proporciones distintas, para ir conformando con todas las miradas “un solo poema colectivo” (Colipan en Viereck, 2018, p. 63). Estas oposiciones, en cualquier caso, también viven dentro de cada poeta; así, María Teresa Panchillo oscila entre la denuncia de “Calibre 2.568”¹, o la mayor presencia de la espiritualidad en “Ko ñi zugun / Palabras del agua”, ambos poemas antologados en la antología *Los cantos ocultos* (Huenún, 2008,

¹ Número que “hace alusión al decreto Ley N° 2568 dictado por el gobierno de Augusto Pinochet el año 1979 y que permitió la subdivisión y la propiedad individual de los territorios ocupados por comunidades mapuches” (Huenún, 2008, p. 200).

pp. 196-201). Espiritualidad y denuncia no están, pues, reñidas, sino conectadas.

Cabe preguntarse también si es posible que la poesía mapuche avance malones hacia otros territorios, como podría hacer Lienlaf cuando inserta cantos mapuche o *ülkantun* en *mapuzugun* en la Biblioteca Virtual Cervantes, o si el avance suele implicar hibridación.

Adriana Paredes Pinda problematizó la poesía mapuche en una tesis doctoral personalísima (2013), cuyo título contiene una expresión muy decidora: “desgarro y florecimiento”, que es el modo en que ella interpreta el sentir desgajado del poeta, la poeta mapuche escindida entre dos lenguas, dos mundos, dos corazones, que tiende su vuelo circular de *bandurria* –*raki*– que abarca también al otro y vuelve al origen, para recomenzar, circularidad que aparece impugnada por la linealidad de la escritura, línea que finalmente se hace curva con cada recomienzo. En este sentido, incluso el castellano podría estar “traspasado” por el *mapuzugun*, apropiado como arma:

Sostengo que el *mapuzugun*, que se encuentra en una evidente situación de diglosia respecto al castellano, sigue siendo una lengua de poder en el texto poético mismo y/o en su sociedad de origen, sigue siendo un “ngen”, una fuerza con principio auto regulador y no sólo una lengua despojada de ser, huérfana de *newen*, por su parte, el castellano no es sólo convención y arbitrariedad, sino que es posible que sea también en el texto mismo, una lengua con latido ancestral y más aún, traspasada y potenciada por el *mapuzugun*. (Paredes, 2013, p. 69)

Atendamos pues a las contradicciones que pueden servir, si no para definir, para comprender, acaso para ensanchar el concepto de qué es y qué no es poesía mapuche.

Algunas de estas oposiciones asoman en la presentación que hizo Iván Carrasco de quien ha sido visto como precursor o incluso iniciador de la poesía mapuche contemporánea: “Queupul ha integrado

en su poesía una vida oscilante entre la tradición y la modernidad, el origen y la actualidad, la ruca y la casa, el mapudungun y el español, el canto y la escritura en sus textos de doble registro” (Carrasco, en García y Galindo, 2004, p. 53). Si entendemos que la poesía mapuche se limita a la escritura, estaremos reduciendo su espacio, cortándole su relación con el canto mapuche; y a través de la escritura, conduciéndola a ser meramente un apéndice de la poesía chilena, una nota exótica en un canon presto a absorberla, sobre todo si está escrita en castellano, sobre todo si entra en la galaxia literaria universal, pasando a formar parte de otra red de relaciones que fácilmente podría hacer olvidar el punto de partida. Otra oposición fundamental que aparece en el fragmento de Carrasco es la que se da entre el mapuzugun y el castellano. ¿Puede haber poesía mapuche sin canto, sin mapuzugun? Si los maoríes plantearon con rotundidad “Sin maorí no hay maoríes” o “La lengua es la energía vital de la esencia maorí” (Fishman, 2011, p. 149), tal vez podríamos concluir algo semejante respecto al pueblo mapuche y su mera existencia, y concluir que tampoco puede haber poesía mapuche sin mapuzugun –tema aparte será considerar de qué manera está presente el mapuzugun en esa poesía, si como lengua viva, como sustrato lingüístico o como escasos fragmentos de un cántaro trizado:

Mediante palabras incrustadas, sintaxis forzada o elementos del texto que son orientados a la representación oral de estos, se está dando peso y forma a un cuerpo ausente, esa otra lengua, el original inaccesible, del cual solo podemos atisbar fragmentos. (Rojas, 2008, p. 201)

El pensamiento occidental gusta de clasificar, subdividir, delimitar, compartimentar; el pensamiento indígena, en cambio, supone una apertura hacia una “racionalidad de la totalidad” (Kusch, 1976, p. 108), algo que también expresan Quidel (2014, p. 5) y Ñanculeo (2016, p. 21), respecto al pensamiento mapuche. Por otra parte, si estamos hablando de poesía, estamos también delimitando el espacio referido desde una conceptualización occidental, de etimología griega, por cierto, pero que hoy en día parece asociarse primordialmente a la escritura, a los

libros, a las ediciones impresas, por más que universalmente la poesía haya estado también en sus orígenes ligada al canto y aún hoy no sea difícil rastrear su parentesco. Conviene, pues, para observar el fenómeno de otro punto de vista, atravesar la línea divisoria del tráfalo de que habla Stocco (2018), esto es, la junta de las corrientes que suelen avanzar paralelas en las ediciones bilingües de poesía mapuche, y desde el lewfü, el río del mapuzugun, buscar las traducciones de la palabra “poesía” –también “poema” o “poeta”– que se han ido utilizando.

Traducciones de los términos “poesía”, “poeta”, “poema” a mapuzugun.

Partamos por una evidencia: en el diccionario de Augusta ([1916] 2017), no encontramos entradas para “poeta”, “poesía” ni “poema”. Si retrocedemos más, tanto Havestadt ([1777] 1883, p. 524) como Febrés (1765, p. 385) acuden a la noción de gen pin para dar la traducción del término “poeta” en mapuzugun; sin embargo, desde estos primeros emparejamientos terminológicos, se hace patente la distancia, la imposibilidad de la equivalencia, el desajuste inevitable entre lenguas y culturas tan diferentes. Así, la definición de Havestadt sitúa al gen pin escribiendo versos: “versus scribere” entre las diversas cualidades que se le adjudican, proyección evidente de la cultura letrada occidental; y Febrés manifiesta esta distancia en el añadido que prolonga la definición: “gen pin: poetas de ellos”, lo que permite inferir el desajuste de las categorías de uno y otro idioma, de una y otra sociedad.

Lenz usa sin empacho las palabras “poeta” y “poesía” para los “ülkantun” y “ülkantufe” mapuche, algo que resume cuando escribe: “en la época de juventud de los pueblos canto i poesía significan una misma cosa” (Lenz, 1895-1897, p. 387).

Por su parte, Manuel Manquilef, en su versión a mapuzugun de las Canciones de Arauco de Samuel Lillo, tiende otro paralelismo, esta vez no con el gen pin, sino con el wewpife: donde en Lillo leemos:

Era la edad lejana
De los tiempos heroicos de esta tierra
En que vibraba todavía el grito
De libertad del mar hasta la sierra
En que cada labriego
Contaba junto al fuego
El poema viril de sus hazañas.
(Lillo, 1900, p. 13)

Manquilef reescribe el texto en mapuzugun de este modo (es la primera estrofa del poema titulado “La epopeya de los cóndores”):

Füta kuifi fel em!
Feichi aukan mapu fel
Petu ñi zugülen kullkull
Pireñ ka lafken püle
Feichi kom che
Elkunulu mawiza pun mew
Wewpifui ina kütخال
Kom ñi wechan zugun.
Füta kuifi fel em!

Conviene comparar la estrofa completa porque la traducción de Manquilef no es literal, sino libre, autónoma, reescritura para la que el texto original es más un pretexto que un modelo que seguir al pie de la letra, reescritura que es apropiación de un relato sobre los mapu-

che que desde el mapuzugun adquiere otra dimensión y requiere otra enunciación; así, la noción de libertad es reemplazada por el sonido del kullkull, y “contaba junto al fuego / el poema viril de sus hazañas” aparece como “wewpifuy ina küttxal / kom ñi wechan zugun”. No tenemos, pues, una traducción de la palabra “poema”, sino que “cada labriego”, que pasa a ser toda persona “kom che”, cuenta las victorias, es decir “wew pin”: (Wewün, vencer; pin, decir): “wewpifui ina küttxal” (contaba las victorias junto al fuego); en este caso, pues, lo tenemos como verbo; el sustantivo correspondiente en este caso sería wewpife, el narrador de las hazañas. Las categorías del mapuzugun y del castellano –referidas en este caso al ámbito que desde la lengua castellana y la literatura occidental llamamos poesía– parecen asimilables solo a través de un parentesco metafórico, en estos casos.

En cuanto a las publicaciones contemporáneas de poesía mapuche, en un primer rastreo, hemos encontrado una variedad de términos que nos confirma que no existe una equivalencia exacta, sino una amplia variabilidad, que incluye varios neologismos mapuche para dar cuenta de un concepto distinto a lo preexistente en la lengua y en la cultura. Revisadas varias antologías de poesía mapuche (Huenún, 2003, 2007, 2008, 2011, 2014) y otras publicaciones que iremos detallando, podríamos destacar algunos ejemplos significativos. Por ejemplo, el poeta y traductor mapuche Víctor Cifuentes ha alternado las palabras “ülzün-gu” (Huenún, 2007, p. 70) y “püllüzugu” (Huenún, 2003, p. 58, p. 100) (Huenún, 2007, p. 26, p. 118, p. 143; Mora y Moraga, 2010) para traducir tanto “poesía” como “poema”; por otra parte, “poema” también aparece traducido como “ülkantun” (Huenún, 2007, p. 126). Resulta curiosa la coincidencia de dos de estos términos en un título de Juan Paulo Huirimilla, “Ülkantun por la poesía”, que es vertido al mapuzugun como “Ülkantun püllüzügu mew” (Huenún, 2003, p. 143); en el glosario, por otra parte, aparece la definición de “ülkantun”: “Acto de cantar el ül, poema mapuche cantado e improvisado” (Huenún, 2003, p. 289). Esta definición, que pareciera igualar en cierto modo “ül” y “poema”, quiebra también la equivalencia con el adjetivo “mapuche”, que da a entender que un poema mapuche es un tipo específico de poema, que podrá ser incluido por tanto en tal categoría, pero con características propias

–que se detallan a continuación: es cantado e improvisado, algo que ciertamente dista de cualquier definición general de “poema”. Esta ambigüedad ya la había percibido Iván Carrasco cuando se enfrentó –lo ha hecho en repetidas ocasiones– a los *Poemas mapuche en castellano* de Sebastián Queupul, publicados en 1966:

El título global del volumen ya es decidor por su carácter mixto y heteróclito: el término «poema» es de origen europeo, pero a pesar de ello, Queupul quiere escribir «poemas», pero de índole «mapuche», como lo indica a través del determinante contiguo al término «poemas». Como intuye que tampoco es posible, decide escribir ‘poemas’ ‘mapuches’, pero ‘en castellano’ explicitando el diálogo entre dos culturas que determina su acto escritural. (Carrasco en García y Galindo, 2004, p. 55)

Para “poeta”, la palabra más frecuente es “ülkantufe”, como puede leerse en el título de la célebre antología 20 poetas mapuche contemporáneos. Epu mari ülkantufe ta fachiantü (Huenún, 2003).

Julio Petró, en su traducción a mapuzugun de los nerudianos 20 poemas de amor y una canción desesperada, traduce “poema” como “dügünül” (aproximándose al “ülzüngu” de Cifuentes), y “canción” como “ülkantun”: “Epu mari dügünül ka aftukun ülkantun” (Neruda, 2007).

Por su parte, Jacqueline Caniguan y su equipo de traductores, en traducción colaborativa que ha sido estudiada por Stocco (2018, pp. 333-337), se decidieron por los términos “Kümedungun” y “Kümewirin” para referirse a la poesía (Mora, 2010).

Particularmente afortunada nos parece la elección de Rosendo Huisca Melinao, principal traductor a mapuzugun de Rayengey ti dungun. Pichikeche ñi mapuche kumwirin. La palabra es la flor. Poesía mapuche para niños. (Huenún, 2011), que elige el término “kumwirin”, que no debemos confundir con el anterior “kümewirin”. En este caso,

“kum” significa profundo, por lo que el significado de “kumwirin” sería “escritura profunda”.

Apropiado para esta revisión puede sernos el poema “La llave que nadie ha perdido” de Elicura Chihuailaf ([1995] 2000, pp. 58-59), una suerte de arte poética que dialoga con aquella otra de Huidobro –“que el verso sea como una llave / que abra mil puertas”. La palabra “poesía” aparece desde el inicio, en la que ya es una fórmula célebre del poeta: “La poesía no sirve para nada / me dicen”; reaparece después, “La poesía es el hondo susurro de los asesinados, / el rumor de hojas en otoño, / la tristeza por el muchacho / que conserva la lengua / pero ha perdido el alma”; “la poesía, la poesía es un gesto...”; para terminar “Y poesía es el canto de mis antepasados...”; es decir, cinco veces. Esta manera de preguntarse qué es poesía entronca, por una parte, con la pregunta de Bécquer, “¿Qué es poesía?, dices mientras clavas / en mi pupila tu pupila azul. / ¿Qué es poesía? ¿Y tú me lo preguntas? / Poesía... eres tú.” (Bécquer, [1871], 1965, p. 49); pero la respuesta viene aquí, de ese otro tú que se revela, entre otras cosas, en “el canto de los antepasados”, de aliento, pues, colectivo, pero que el poeta reelabora desde una visión personal, ganando así protagonismo: “esta melancolía tan personal”; el poeta parte de la tradición literaria en lengua castellana, explícita en la referencia a la llave, para responder de una forma personal, pero ligada a lo colectivo. En esta poética también parece definirse o sugerirse la importancia de la lengua, que no ocuparía un lugar central, lugar ocupado, al parecer, por “el alma” –“la tristeza por el muchacho / que conserva la lengua / pero ha perdido el alma” – expresión, “perder el alma” que parece conservar reminiscencias del lenguaje de la evangelización, trasladadas ahora a la esencialidad del ser o no ser mapuche, esencialidad para la que la lengua, según se nos dice, no es el factor más determinante, asignándosele pues un rol secundario. Volvamos pues, a la pregunta por la poesía, que es, por cierto, la misma que plantea Viereck (2018), a algunos de los poetas mapuche más destacados, entre ellos el propio Chihuailaf que recoge precisamente este poema:

Ini Rume Ñamvm Noel Chi Llafé

Feyti vlkantun che mu rume

kvmelay, pigeken

Ka fey ti mawizantu ayiwigvn

Ti pu aliwen

Ñi kallfv folil mu egvn

ka ñi chagvll negvmi ti kvrvf

chalilerpuy vñvm egu

ti Pvnon Choyke*

Feyti vlkantun alvkonchi wirarvn

Feyti pu lalu

kiñe pin ti tapvl rimv mew

feyti weñagkvn feyti wecheche

ñi petu zugu ñi kewvn

welu ñami ñi pvllv

Feyti vlkantun, ti vlkantun fey

Kiñe pewma feyti afvl chi mapu

tami ge ka iñche ñi ge, vlcha

allkvfe piwke, ka feychi

vlzugulvn

Ka zoy pilayan, ini rume penolu

ti llafé ini rume ñamvnnolu

Ka vlkantun fey ñi vl tañi
pu kuyfikeche
pukem antv mu vylu ka chonglu
feyta chi kisuzwam weñagkvn.

La llave que nadie ha perdido

La poesía no sirve para nada
me dicen
Y en el bosque los árboles
se acarician
con sus raíces azules
y agitan sus ramas el aire
saludando con pájaros
el Rastro del Avestruz
La poesía es el hondo susurro
de los asesinados
el rumor de hojas en el otoño
la tristeza por el muchacho
que conserva la lengua
pero ha perdido el alma
La poesía, la poesía
es un gesto, un sueño, el paisaje
tus ojos y mis ojos muchacha

oídos corazón, la misma música
Y no digo más, porque nadie
encontrará
la llave que nadie ha perdido
Y poesía es el canto de mis
Antepasados
el día de invierno que arde
y apaga
esta melancolía tan personal.

La poesía aparece en mapuzugun como “vlkantun”, y en un verso, como vimos, aparece ligada al canto: “vlkantun fey ñi vl/ tañi kuifikeche”, “la poesía es el canto de mis / Antepasados”. Se evidencia aquí el lugar del original, que es el castellano, ya que a falta de una palabra exacta en mapuzugun para “poesía” se le ha buscado la de “vlkantun” para aproximarse a la noción de herencia occidental, pero al ligar los dos términos nos acabamos viendo frente a una tautología, una redundancia, y que podríamos traducir como “la canción es el canto”, evidencia de que esa frase, que tiene sentido en castellano, es en mapuzugun una traducción pegada a la letra y con un neologismo aún no plenamente asumido –como podemos comprobar por las diferentes traducciones en mapuzugun de la misma palabra y su ausencia en los diccionarios de mapuzugun. Estamos, pues, en un territorio intercultural, que señala el *ül* pero lo escribe en castellano. El lugar del original no es, pues, ni irrelevante ni inaccesible: “Todo análisis de traducción, sea lingüístico o cultural, debe preguntarse por la lengua original y la cultura original, esa es la fuente desde donde se inicia la traducción, así como la lengua receptora y cultura final” (Rojas, 2008, p. 199).

Al igual que “poesía”, en el poema aparece otra palabra de origen griego, “música”, lengua que ha proporcionado *étimos* no solo a lenguas

indoeuropeas, sino que ha servido para generar neologismos en lenguas no indoeuropeas como la vasca, en la que “poesía” es “poesia” y “música” se dice “musika”. Aquí el vocablo escogido es “vlzugulvn”, voz similar a las que vimos antes para expresar “poesía” y “poema”. En otro poema, Elicura traduce “poesía” como “vlkantunzugu” ([1995] 2000, p. 36). De este modo, vemos cómo en mapuzugun las voces relacionadas con poesía, música y canto aparecen conectadas, sin una distinción marcada.

Lienlaf, por su parte, relaciona la poesía con el ül, pero en su caso parte del mapuzugun; así “La pampa me pidió que cantara / la poesía del infinito” aparece en mapuzugun de esta manera: “Vlkantuge pienew ta lelfvn / Pegenoci mapu ñi vl” (Lienlaf, 2018, pp. 55-56), (literalmente, “Canta, me dijo la pampa, / el canto del espacio invisible”). Aquí vemos claro la relación entre “vlkantun” y “vl”: el “vlkantun” es la puesta en práctica, la puesta en juego si se prefiere, del “vl”. Al contrario que en buena parte de las traducciones mencionadas, aquí es la palabra “poesía” la que funciona como una resonancia del “ül”, relacionándola con el canto, que es su raíz: aquí es el mapuzugun el que ensancha la noción de poesía. “Ül” fue también el título de la primera antología de renombre de poetas mapuche publicada en el extranjero, para un público de habla inglesa (Vicuña, 1998).

Otra autora hablante de mapuzugun y que practica la escritura tanto en mapuzugun como en castellano, María Isabel Lara Millapan, ensancha también el término poesía, demostrando lo fluido de las categorías semánticas del mapuzugun, esto es, la difícil -acaso imposible- equivalencia de los términos en una y otra lengua, lo que vendría a demostrar una vez más lo complicado de suponer la equivalencia de las versiones (Carrasco, 2000). Veámoslo contrastando las versiones en mapuzugun y castellano.

Rakizuam

Zuamtufimi ko ka kürüf

Fütxake kollam, zoy kiñe pukem

Txalkan kura mew pillkazlu,
Fewla müli kormenia ñi rarakün,
Kalmiñka ñi fuchake che ñi zuamtun
Antülelu ñi llawfeñ mew
kuyzaufizapelu.
Zügufimi ñi pewma
Pürapachi antü mew.
Züguymi lamgen tañi rakizuam mew.

Memoria

Recuerdas el agua y los vientos,
los grandes robles,
más de uno partido por los rayos del invierno
donde hoy habitan el ruido de las colmenas,
los musgos
y el recuerdo de mi abuelo
sentado en su sombra
cuidando las ovejas.
Hablas de mis sueños
por el comienzo de un día.
Hablas, hermano,
de mi poesía.

(Lara, 2002, pp. 56-57)

La palabra “poesía”, la última del poema en castellano, aparece en mapuzugun como “rakizuam”, que habitualmente se traduce como “pensamiento”; la palabra “rakizuam” es también, significativamente, la que da título al poema, aunque en el título en castellano nos aparece ahora “memoria”. De la negociación de sentidos, de significados y significantes entre una y otra lengua surge, pues, una definición estimulante de poesía como pensamiento y memoria (por más que debamos insistir en que los términos nunca van a ser perfectamente equivalentes): una formulación, a través de ese “gesto que media entre las versiones” (Chihuahailaf, 1988, p. 72) que es prácticamente una poética.

La distancia lingüística entre el mapuzugun y el castellano permite esta fluctuación terminológica que vamos comprobando. Por otra parte, tal y como han señalado Loncon y Castillo (2018, p. 196): “En el proceso de la lengua mapuzugun, hasta la fecha no ha habido un intento formal y centralizado de creación de palabras, como el trabajo que desarrollan las academias de lenguas. Esta lengua se ha renovado de manera espontánea.” Esto propicia la proliferación de neologismos en un mismo campo semántico. Además, como lengua aglutinante, el mapuzugun cuenta con recursos lexicogenéticos propios que facilitan la generación de nuevas palabras (Chiodi et al, 1999; Villena, 2010; Loncon, 2017; Loncon y Castillo, 2018). También Loncon y Castillo (2018, p. 269), hacen referencia a dos neologismos ligados a la poesía como son püllüzugu, que ya hemos comentado, y wif wirin (verso), ambas propuestas de Víctor Cifuentes Palacios. En la traducción al mapuzugun de una selección de La Araucana de Ercilla que de forma colaborativa realizaron Elicura Chihuahailaf y Manuel Manquepi –quien viera también reconocida su “colaboración fundamental” (Jara, 2007, p. 11), en otras versiones a mapuzugun publicadas ese mismo año– encontramos una muestra de esta capacidad espontánea del mapuzugun de generar términos a partir de su léxico disponible. Atendamos a los célebres versos que abren la epopeya de aquel soldado que no bebió la copa de sangre: “No las damas, amor, no gentilezas / de caballeros canto enamorados”, que en mapuzugun leemos así: “Ülkantulpapelafñ ta pu kümeke che / ka ayülzomofe pu wentxu ñi ayün” (Ercilla, 2007, p. 21). Lo interesante es que “canto” no se traduce aquí literalmente como

“ülkantun”, sino que el traductor (los traductores) prefiera interpretar los hechos más que las palabras, y dado que el canto está escrito en el papel lo traduce como ülkantulpapelün, que siguiendo a Smeets (2008, p. 300), vendría a significar “hacer cantar al papel”, y ülkantulpapelafin incluiría la negación -la- y el objeto directo -fi-. Ahí vemos, pues, al mapuzugun, entre el canto y el papel, en ese territorio híbrido, contradictorio, tan visible como inatendido.

Conclusiones

A través de este escueto rastreo comprobamos, pues, que lo que hoy llamamos poesía mapuche es un ámbito complejo, una intersección que abarca desde el canto en mapuzugun en un extremo hasta la poesía escrita en castellano en otro, una zona de intercambio de difícil delimitación, el cruce de dos lenguas y de dos tradiciones diferentes, la mapuche y la de la poesía chilena, que generan un espacio diferenciado, del que se ha dicho que puede ser considerado autónomamente o enmarcado en el sistema literario chileno: “En el caso de la poesía mapuche hay dos posibilidades, estudiarla como parte de un proceso mayor como la poesía chilena, hispanoamericana o la general, o como un fenómeno autónomo, consciente o intuitivo” (Carrasco, 2019, p. 67). Cabe señalar que estas no son las únicas posibilidades que hay para enmarcar el estudio de la poesía mapuche; también es posible relacionarla con otras literaturas indígenas de Abya Yala o del mundo; esta perspectiva puede aportar luces que contribuyan a comprender mejor un fenómeno complejo, con particularidad específica pero probablemente con características comunes a las de otros pueblos en contextos similares, lo que puede ser un factor determinante para la toma de conciencia sobre asuntos como la salud del idioma.

Referencias

- Bécquer, G. A. ([1871] 1965). *Rimas y leyendas*. Aguilar.
- Carrasco, I. (2000). Poesía mapuche etnocultural. *Anales de literatura chilena*, 1, 195-214.
- Carrasco, I. (2019). *Poesía mapuche. Mundos superpuestos*. Ediciones UACH.
- Chihuailaf, E. (1988). *En el país de la memoria*. Edición del autor.
- Chihuailaf, E. ([1995] 2000). *De sueños azules y contrasueños*. Cuarto Propio.
- Chiodi, F., & Loncon, E. (1999). *Crear nuevas palabras. Innovación y expansión de los recursos lexicales del mapuzugun*. Universidad de la Frontera y Corporación Nacional de Desarrollo Indígena.
- Ercilla, A. (2007). *La Araucana. Ta awkan mapu mew*. PEIB.
- Febrés, A. (1765). *Arte de la Lengua General del Reyno de Chile, con un dialogo Chileno-Hispano muy curioso: a que se añade la Doctrina Christiana, esto es, Rezo, Catecismo, Coplas, Confesionario, y Pláticas; lo más en lengua Chilena y Castellana: y por fin un vocabulario Hispano-Chileno y un Calepino Chileno-Hispano más copioso*. En la Calle de la Encarnación.
- Figuroa, D. (2017). *Poéticas mapuche. Lecturas interculturales de la poesía mapuche actual* [Tesis doctoral, Universidad de Concepción].
- Fishman, J. (2011). El maorí: la lengua originaria de Nueva Zelanda. En J. A. Flores, (coord.). *Antología de textos para la revitalización lingüística* (pp. 149-176). Conacyt.
- García, M., & Galindo, S. (2004). *Poesía mapuche. Las raíces azules de los antepasados*. Florencia.
- Havestadt, B. ([1777] 1883). *Chilidúgú sive tractatus linguae chilensis*. B.G. Teubner.
- Huenún, J. (2003). *Epu mari ülkantufe ta fachantü. 20 poetas mapuche contemporáneos*. LOM.

- Huenún, J. (2007). *La memoria iluminada: poesía mapuche contemporánea*. Maremoto.
- Huenún, J. (2008). *Antología de poesía indígena latinoamericana. Los Cantos Ocultos*. LOM.
- Huenún, J. (2011). *Rayengey ti dungun. Pichikeche ñi mapuche kumwirin. La palabra es la flor. Poesía mapuche para niños*. PEIB.
- Huenún, J. (2014a). *Poetry of the Earth: Trilingual Mapuche Anthology*. Interactive Press.
- Huenún, J. (2014b). *Fanon city mew*. Das Kapital.
- Jara, V. (2007). *Canto libre. Lliz vllkantun*. LOM.
- Kusch, R. (1976). *Geocultura del hombre americano*. Fernando García Cambeiro.
- Lara, M. I. (2002). *Puliwen ñi pewma. Sueños de un amanecer*. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Lenz, R. (1895-1897). *Estudios Araucanos*. Imprenta Cervantes.
- Lienlaf, L. (2018). *La luz cae vertical*. Lumen.
- Lillo, S. (1900). *Canciones de Arauco*. Imprenta Cervantes.
- Loncon, E. (2017). *El poder creativo de la lengua Mapudungun y la formación de neologismos* [Tesis doctoral, Universidad Católica de Chile].
- Loncon, E., & Castillo, S. (2018). Neologismos en mapuzugun: palabras creadas en un proceso de enseñanza y de aprendizaje. *Literatura y lingüística*, (38), 195-212. <https://dx.doi.org/10.29344/0717621X38.I633>
- Mora, M., & Moraga, F. (2010). *Kümedungun / Kümewirin. Antología poética de mujeres mapuche (siglos XIX y XX)*. LOM.
- Neruda, P. (2007). *Veinte poemas de amor y una canción desesperada. Epu mari dügunül ka aftükun üllkantun* (Edición bilingüe, versiones en mapudungun de Julio Petró Millán). Ril editores.

- Niño, H. (1998). Poética indígena: diáspora y retorno. *Cuadernos de literatura*, IV(7-8), 213-228.
- Ñanculef, J. (2016). *Tayiñ mapuche kimün. Epistemología mapuche – Sabiduría y conocimientos*. Universidad de Chile.
- Paredes, A. (2013). *Epu rume zugu rakizuum: desgarró y florecimiento. La poesía mapuche entre lenguas* [Tesis doctoral, Universidad Austral].
- Quidel, J. (2014). Importancia de las lenguas indígenas en el proceso de reconstrucción propio de los pueblos indígenas. En C. Campos, & M. J. Rivadeneira, (coords.). *El diálogo de saberes en los Estados Plurinacionales* (pp. 123-138). Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación.
- Rojas, R. (2008). *La lengua escorada: La traducción como estrategia de resistencia en cuatro poetas mapuche* [Tesis doctoral, Pontificia Universidad Católica de Chile].
- Smeets, I. (2008). *A Grammar of Mapuche*. Mouton de Gruyter.
- Stocco, M. (2018). *La autotraducción como práctica Ch'ixi textualizadora de un tercer espacio en la actual literatura originaria latinoamericana: el caso de los poetas mapuche en Argentina y Chile* [Tesis doctoral, UNCUYO].
- Vicuña, C. (1998). *Ül: Four Mapuche Poets: An Anthology*. Latin American Literary Press.
- Viereck, R. (2018). *Poéticas Mapuche(s). Poetas mapuches responden sobre qué es la poesía*. Askasis.
- Villena, B. (2010). *Neologismos en la lengua mapuche de la Región Metropolitana: descripción de los procesos y recursos de creación léxica y evaluación de la vitalidad lingüística del mapudungún* [Tesis de magíster, Universidad de Chile].

Javier Aguirre

Universidad Católica de Temuco | Temuco | Chile

<https://orcid.org/0000-0001-5996-0987>

Jaguirre@uct.cl

jaguirreortiz@gmail.com

Javier Aguirre (Bilbao, 1973). Licenciado en Filología Hispánica (U. Deusto, 1997) y Filología Inglesa (UNED, 2006). Doctor en Estudios Interculturales (UCT, 2022) con una tesis sobre el rol del mapuzugun en la poesía mapuche, tema que sigue investigando.

Translations of the Terms “Poetry”, “Poet”, and “Poem” into Mapuzugun from Andrés Febrés to Jaqueline Caniguan

Abstract

The difficulty of defining Mapuche poetry and, specifically, of translating the Western terms “poetry”, “poet”, and “poem” into Mapuzugun. Mapuche poetry is a “place of contradictions” marked by oppositions such as countryside/city, Mapuzugun/Spanish, spirituality/denunciation, and tradition/modernity, which reflects the double tendency of the Mapuche people towards intracultural retraction and intercultural deployment. Through a diachronic tracing that ranges from colonial dictionaries —where “poet” is translated as *gen pin* with explicit recognition of cultural misalignment— to contemporary translations, Aguirre demonstrates that no exact equivalence exists in Mapuzugun.

Keywords: Mapuche poetry; Mapuzugun; intercultural translation; neologisms; indigenous poetry.

Traduções dos Termos “Poesia”, “Poeta” e “Poema” para o Mapuzugun de Andrés Febrés a Jaqueline Caniguan

Resumo

A dificuldade de definir a poesia mapuche e, especificamente, de traduzir os termos ocidentais “poesia”, “poeta” e “poema” para o mapuzugun. A poesia mapuche é um “lugar de contradições” marcado por oposições como campo/cidade, mapuzugun/espanhol, espiritualidade/denúncia e tradição/modernidade, o que reflete a dupla tendência do povo mapuche em direção ao recolhimento intracultural e ao desdobramento intercultural. Por meio de um levantamento diacrônico que vai desde os dicionários coloniais —onde “poeta” é traduzido como *gen pin* com explícito reconhecimento do desajuste cultural— até traduções contemporâneas, Aguirre demonstra que não existe uma equivalência exata em mapuzugun.

Palavras-chave: Poesia mapuche; mapuzugun; tradução intercultural; neologismos; poesia indígena.